

Estárase a punto de tocar generala, mas se creyó prematuro.

El proyecto de ley presentado ayer por el gobierno a la Asamblea, ha sido un combustible nuevo echado en la hoguera de los espíritus.

El vecindario todo se halla poseído de un cierto temor, como si tuviese el presentimiento de alguna suerte importante.

Así las cosas, nada más difícil que señalar las probables consecuencias de la crisis.

Pero cualquiera que ellas sean, el solo hecho de poner la población a dos dedos del abismo, constituirá siempre para el gobierno una responsabilidad indeclinable que habrá de hacer efectiva mas o menos tarde ante el tribunal de la conciencia pública.

Son las cuatro de la mañana. Numerosas patrullas de nacionales recorren las calles de la capital. La tropa está sobre las armas en sus respectivos cuarteles. Dícese que el ministerio delibera.

De la Propaganda:

«¿Qué significa un proyecto para que la Milicia no represente en materias políticas cuando hasta ahora se han estado recibiendo con grande aprecio e insertado en la Gaceta exposiciones de diferentes cuerpos, todas sobre asuntos de esa clase? Si el gobierno profesa ese principio, ¿cómo ha recibido esas exposiciones? ¿por qué ha aguiardado hasta ayer para proclamarlo?»

Pero es tanto más notable este paso del gobierno, cuanto que acto continuo, contestando el señor ministro de la Gobernación a la pregunta que reprodujo el señor Mendiz Vigor, se desahó en elogios a la Milicia nacional, puso en las nubes su comportamiento y atribuyó el deseo de tocar generala a unos pocos descontentos. ¿Es acaso una muestra de gratitud por ese comportamiento el proyecto presentado ayer?

Aun suponiendo que en la lucha que el gobierno provoca quedará vencedor, ¿qué haría después de haber vencido y exterminado a los hombres de la revolución? Entonces se encontraría cara a cara con la reacción, con la reacción fuerte y poderosa, con la reacción que no tendría más enemigos que las personas de los ministros; y la reacción después de haberse servido de ellos como instrumento, ó los arrojaría del poder con desprecio, ó los sacrificaría, si de ello los creía dignos.

De la Nación:

«Pero como este proyecto quedase frustrado y como por otra parte los autores de la intención comprendiesen que sus trabajos se estrellarían ante la vigilancia de las autoridades y el apoyo de la mayoría de esa misma Milicia que se invoca sin contar con su adhesión, renunciarán a sus planes y la tranquilidad pública no se alteró un momento.

La mayor parte de la población no se apercibió de este suceso que tuvo lugar muy entrada la noche.

Ayer en todo el día y esta misma noche nadie ha insistido en los temerarios proyectos.

La actitud de la Asamblea habrá contribuido no poco a tan feliz resultado.

De El Diario español:

«Un rago de energía en el gobierno, un acto de verdadera resistencia y de resolución, que vivamente descomponen no sea desvirtuado por concesiones y debilidades posteriores, ha caracterizado la sesión celebrada ayer por las Cortes constituyentes.

El ministro de la Gobernación entró en consideraciones muy adecuadas para probar hasta qué punto era imposible el gobierno con una institución armada que tuviese aquellos derechos, y pagó un tributo de respeto a los principios eternos de buen gobierno, que los hombres de su partido han desconocido siempre de todo punto.

El gabinete ha estrechado sus filas, para resistir la amenazada invasión de las ambiciones que les sirviera de escabel; y se deduce asimismo que nuestras ideas han obtenido ayer un triunfo tanto más apreciable, cuanto que se lo han concedido espontáneamente nuestros adversarios. La necesidad del proyecto presentado por el gobierno era tan urgente como generalmente sentida; falta solo que se persere en el pensamiento, y que a este acto de entereza no sucedan otros de funesta debilidad.

Del Parlamento: «Oímos al Sr. Santa Cruz hablar de la necesidad de sostener el principio de autoridad, y otras expresiones que parecían heréticas políticas a los progresistas cuando salían de los labios de algún diputado ó ministro conservador.

Pero la fuerza de los acontecimientos es mayor que el amor propio de los hombres, y al escuchar ayer al Sr. Santa Cruz recordamos que no hay mas que un principio de gobierno, a los que habrá necesariamente de acudir todo poder que no quiera ser ludibrio de las facciones políticas.

Sucedió al ministro de la Gobernación el de Hacienda, quien sostuvo que los enemigos de la revolución de julio habían tratado de minarla, promoviendo sucesivamente alzamientos en las provincias de Burgos y Ciudad-Real; la agitación de los obreros catalanes; la coalición de los capitalistas contra el ministro de Hacienda; dificultades para que se llevase a efecto la quinta; y que viendo la inutilidad de sus tentativas, ahora se esforzaban en dividir al partido progresista, poniendo en lucha a la Milicia nacional con las Cortes.

El Sr. Madoz aprovechó la ocasión de acusarse de su conducta en 1843, como lo ha hecho ya el Sr. Olazaga. Vamos, por lo tanto, que en el partido progresista no escasean las Magdalenas parlamentarias. Pero estos humildes confiteos; ¿pondrán remedio a los males de la actual situación?

No, porque son efecto de causas que han quedado en pie, y de principios disolventes de toda sociedad. No acuséis a vuestros adversarios políticos, cuya conducta queréis ahora imitar en parte: acusad a vosotros mismos, que habéis dejado impunes la insurrección de agosto en Madrid, y después la de Málaga.

Acusad a vosotros mismos, que escitáis las pasiones populares contra los hombres acaudalados, porque no tienen cerrados los ojos para lanzar sus fortunas a la sima sin fondo que ha abierto vuestra ignorancia financiera, y vuestro populachismo, privando al Tesoro de los medios que todo gobierno necesita para dirigir los negocios públicos. Habéis prometido a las clases trabajadoras disminución en el precio de los objetos de primera necesidad, y lo que ven y lo que palpan como consecuencia de vuestro desgobierno, es disminución de trabajo, y por lo tanto de sus recursos para subsistir.

No necesitáis para caer, de mas enemigos que de vosotros mismos. Seguid el camino que indica el proyecto de ley sobre Milicia nacional presentado ayer, y la división entre vosotros será inevitable, ó seréis derribados por la misma fuerza en que habéis querido apoyaros. ¿Tendréis que romper con todos vuestros precedentes, y resignaros a oír la acusación de ser traidores a vuestro partido, y secuestradores de las doctrinas de vuestros adversarios.

De las Novedades:

«Un ministerio así constituido, nada bueno podía producir, y nada ha producido: el país no ha tocado todavía una sola ventaja de la revolución.

La opinión pública, modelo en España de buen juicio y de sensatez, tiene juzgado hace tiempo a los hombres que hemos citado. Una oposición unánime se ha levantado contra ellos; pero en España la opinión pública significa bien poco.

Todas las clases, todos los círculos condenan la marcha de esos ministros, y ellos siguen a despecho de la opinión.

La prensa los combate sin distinción de colores políticos; de treinta periódicos que se publican en Madrid, acaso no hay dos que los apoyen, y ellos siguen a despecho de la prensa.

Los representantes de la nación consideran como una calamidad a esos ministros que continúan en su marcha tortuosa y vacilante, en su política de zig zag, y ellos siguen satisfechos en sus puestos.

Se levanta contra ellos un clamor general, y responden que es efecto de ambiciones pequeñas.

Truenan contra ellos los periódicos mas opuestos en ideas y en intereses, y constatan que son movidos por excitaciones de personas que quieren sustituirlos.

Se formula contra ellos en el Parlamento un voto de censura, y apelando a la generosidad del duque de la Victoria, consiguen que los salve del naufragio, haciendo causa común con ellos.

Tienen, sin embargo, en contra suya una minoría aceptable, que sería mayoría si el presidente del gabinete no los ampara, y no ven en esto la conveniencia de retirarse.

Saben que una parte de la Asamblea dirige al duque de la Victoria comisiones, rogándole que separe a esos ministros, que son un estorbo para que la situación se consolide, y no se dan por entendidos.

Saben que, agotadas todas estas medidas regulares, la Milicia Nacional de Madrid, en uso del derecho de petición que no puede negarse a los ciudadanos, se acerca también respetuosamente al presidente con el mismo objeto, y su amor a las sillas ministeriales no les dicta la conducta que en uno solo de estos casos dicta el decoro, ya que no el respeto a la opinión del país.

Pero no es solo que no cedan ante semejantes demostraciones: es que se rebelan contra ellas; es que procuran protestar contra la opinión pública, algo mas respetable que la suya; contra la opinión de los diputados, que son árbitros de ellos; contra la de la Milicia Nacional, a la cual deben las dulzuras de los puestos que ocupan con tanto amor.

«La Milicia Nacional! ¿Qué tenéis que decir contra la Milicia Nacional, vosotros que os habéis apropiado el título de gefes progresistas, vosotros que os llamáis liberales?»

La Milicia Nacional, que en Madrid es el pueblo entero, está siendo hace ocho meses la única garantía política de la libertad, y no ha manchado con un solo acto censurable su esclarecida historia: seis meses han estado contemplando vuestros desastres los individuos de ella; han reprochado vuestros actos, como ciudadanos; ¿quién no los reprocha! pero han permanecido impasibles como milicianos, comprendiendo perfectamente los límites de aquella institución, sin la cual, bien lo sabéis vosotros, son mas frecuentes los ministros que se burlan de la reprobación universal.

Cuando ha visto que os reís de la opinión pública; cuando ha visto que despreciáis la voz unánime de la prensa; cuando ha visto que no entendéis la indirecta de un voto de censura; cuando ha visto que nada significan para vosotros las comisiones que en contra vuestra han enviado círculos numerosos de la Cámara; cuando ha visto que no oís lo que dicen diariamente de vosotros tres cuartas partes de los diputados, ha enviado tímidamente alguno de sus miembros cerca del duque de la Victoria; del duque de la Victoria, que tanto debe a la Milicia madrileña, para indicarle en el tono de la adhesión y de la amistad que lo que para vosotros no significaba nada, para el pueblo significa mucho.

Se dijo a la Milicia que esperara, y ha esperado: ¿sabéis de un síntoma siquiera que indique el proyecto de embarrasar vuestras importantes tareas?

Pero ha esperado dos meses, y vosotros seguís vuestro cómodo sistema de no hacer nada, mas que conservar en vuestros puestos.

¿Reformas? Como al principio. ¿Iniciativa en bien del país? Dios la dé. ¿Energía? Dígalo el desearo con que los enemigos de la situación se agitan y conciertan sus planes. ¿Justicia? Respondan los cesantes que han vivido en medio de la escasez durante once años, que vosotros habéis atravesado con vuestros sueldos y vuestras cesantías. ¿Moralidad? Contesten vuestras familias, que corren por cuenta del presupuesto.

El país se desahina: ¿a vosotros qué os importa? Los reaccionarios se envanecen, ridiculizan la situación, conspiran, insultan y amenazan; vosotros admiráis de que haya quien se ocupe de esto: los antiguos empleados, llenos de servilismo y adictos a la situación, piden justicia: vosotros contestáis que no merece la pena de hacer variaciones; la situación no se consolida: ¡con tal que vosotros os aseguréis hasta que se hunda! La confianza no renace; vosotros la tenéis en la prudencia del país. Los negocios están paralizados; vosotros habéis hecho el vuestro: falta el trabajo; ¿cómo podéis remediarlo vosotros? La miseria crece; vuestros sueldos se cobran a toca teja. El país está descontento; vosotros alegres. ¡Bien por el ministerio de la revos lución!

Cuando se os habla de oposición, decís que son cuatro ambiciosos que quieren sustituirlos. Aun siendo esto cierto, ¿serían mas odiosos los que tuvieran estas aspiraciones interesadas, que lo soís vosotros con vuestra ambición, que os lo hace sacrificar todo al deseo de conservar?

Nosotros no sabemos si hay algunos que se agitan para reemplazarlos: lo que sabemos es que hay muchos que desean vuestra desaparición de la escena política en interés del país; lo que sabemos es que esto es una necesidad apremiante, que no admite muchas dilaciones por mas que os resistáis.

Es imposible que el duque de la Victoria no comprenda al fin esta necesidad, y recuerde que es ocasión de que se cumpla la voluntad nacional, bien representada en esta ocasión de todas maneras y por todos los medios conocidos.

Entre tanto, en nombre de los intereses mas preciosos del país, en nombre de la libertad, reprobamos cualquier demostración, poco probable ciertamente contra tales ó tales ministros; demostración que por pacífica y por inofensiva que fuera, daría argumentos a los enemigos de ciertas instituciones y a los nuevos polacos que, con capa de progresistas, las odian tanto como aquellos, para que declararan la imposibilidad de gobernar, subsistiendo ciertas ruedas de nuestra actual organización.

La solución de la anómala crisis que atravesamos es sencilla, facilísima: de un lado están cuatro personas que han tenido tiempo sobrado de demostrar su falta de aptitud para regir los destinos del país y para satisfacer sus necesidades: de otro están los representantes del país, que han hecho lo que han significado; está la prensa independiente, está la nación entera.

Los ministros que tienen el apoyo de la opinión, no deben, no pueden, sin una insigne falta de patriotismo, escurrir a los ministros antipopulares haciendo causa común con ellos cinco modificaciones ha sufrido el gabinete; cinco personas han formado parte de él y han dejado sus puestos, uno de ellos el señor duque de Sevilla, que interpretó como correspondía a su dignidad el voto de censura, y ni el general Espartero ni el general O'Donnell han creído por eso que debían retirarse: su posición es excepcional, el país necesita de sus servicios, hasta ahora no han recibido mas que pruebas de una confianza ilimitada; servirse de esta posición para sostener, con la amenaza de seguir su suerte, a hombres tan impopulares como los cuatro que la opinión combate, sería ejercer una coacción impropia de ellos. Nosotros que en todas las cuestiones de orden público estamos siempre al lado del gobierno; nosotros, que apoyamos en otras circunstancias el proyecto de ley presentado ayer, le tenemos por inoportuno, por imprudente, por ineffecto para disipar las nubes que oscurecen el horizonte político.

El duque de la Victoria no puede tardar mucho en alejar un conflicto que podría romper los vínculos de unión y de concordia que tanto interesan a la gran familia liberal, y que no se quebrantarán de seguro por una cuestión de cuatro personas que tan poco significan, que tan poco valen al lado de la paz del país.

Lo que se necesita es que no se haga un cambio infructuoso de nombres: lo que se necesita es que se llamen hombres a los que se necesitan, que lleven al ministerio algo mas que miras interesadas, un orden de ideas propio para inspirar seguridad, un sistema de gobierno que resolviendo los graves problemas que están pendientes, restablezca la confianza y consolide la situación.

«El haberse presentado el proyecto de ley encaucado al día siguiente de propagarse noticias muy alarmantes, la circunstancia de ir firmado por todos, todos los ministros; el presentarse el gabinete tan unido; todo da a este acto un carácter de energía que no podemos menos de aplaudir. Si el gobierno se hubiera cruzado de brazos en esta ocasión, si no tratara de poner un término legal y decoroso a las intrusiones de los gefes de la Milicia, esta tendría una autoridad superior a las Cortes y al gobierno, ejercerían sobre unas y otro una presión bochornosa, vendría a convertirse en una guardia pretoriana que humillaba y elevaba sus emperadores, una fuerza armada, como en ciertas repúblicas de América, que tiene al país en una perpetua anarquía y que le impone todos los días nuevos dictadores.»

De El Leon Español:

«Enemigos de toda oposición sistemática; amantes de los principios y no queriendo acordarse nunca para nada de los hombres, no podemos menos de felicitar al gabinete por la digna actitud que ha sabido tomar en la gravísima cuestión presente.

Si entrase en el credo de nuestro partido la organización de la Milicia nacional, y esta se permitiese querer intervenir en la formación y caída de los ministerios, nosotros hubiéramos redactado una ley, que no tendría ni una sola palabra menos, que la que ha presentado ayer a la Asamblea constituyente el gabinete presidido por el señor Duque de la Victoria.»

De Las Cortes:

Se habla de que va a ser dirigida a las Cortes una exposición contra los cuatro ministros, cuyos nombres andan en boca de todos, y se trabaja para que la exposición vaya suscrita por muchos millones de firmas.

De La Regeneración:

Añadió el señor Santa Cruz que el Gobierno está dispuesto a resistir aunque sea a la rebelión armada, y que es necesario que se salve el principio de autoridad. Que el Gobierno no reconozca mas autoridad que las Cortes, y que si la Milicia Nacional fuera un cuerpo político y deliberante, no serían posibles ni la libertad; ni el orden público, ni la sociedad.

De El Debate:

«El haberse presentado el proyecto de ley encaucado al día siguiente de propagarse noticias muy alarmantes, la circunstancia de ir firmado por todos, todos los ministros; el presentarse el gabinete tan unido; todo da a este acto un carácter de energía que no podemos menos de aplaudir. Si el gobierno se hubiera cruzado de brazos en esta ocasión, si no tratara de poner un término legal y decoroso a las intrusiones de los gefes de la Milicia, esta tendría una autoridad superior a las Cortes y al gobierno, ejercerían sobre unas y otro una presión bochornosa, vendría a convertirse en una guardia pretoriana que humillaba y elevaba sus emperadores, una fuerza armada, como en ciertas repúblicas de América, que tiene al país en una perpetua anarquía y que le impone todos los días nuevos dictadores.»

De El Leon Español:

«Enemigos de toda oposición sistemática; amantes de los principios y no queriendo acordarse nunca para nada de los hombres, no podemos menos de felicitar al gabinete por la digna actitud que ha sabido tomar en la gravísima cuestión presente.

Si entrase en el credo de nuestro partido la organización de la Milicia nacional, y esta se permitiese querer intervenir en la formación y caída de los ministerios, nosotros hubiéramos redactado una ley, que no tendría ni una sola palabra menos, que la que ha presentado ayer a la Asamblea constituyente el gabinete presidido por el señor Duque de la Victoria.»

De Las Cortes:

Se habla de que va a ser dirigida a las Cortes una exposición contra los cuatro ministros, cuyos nombres andan en boca de todos, y se trabaja para que la exposición vaya suscrita por muchos millones de firmas.

De La Regeneración:

Añadió el señor Santa Cruz que el Gobierno está dispuesto a resistir aunque sea a la rebelión armada, y que es necesario que se salve el principio de autoridad. Que el Gobierno no reconozca mas autoridad que las Cortes, y que si la Milicia Nacional fuera un cuerpo político y deliberante, no serían posibles ni la libertad; ni el orden público, ni la sociedad.

En términos parecidos y con gran energía en la frase, como lo había hecho el señor Santa Cruz, se expresó el señor Madoz, quien dijo entre otras cosas que fuera de aquel recinto no hay mas que gente que debe obedecer.

El Ministerio, pues, abjuró ayer los principios del partido progresista, y abrazó la política de resistencia que tanto ha condenado siempre ese partido, pidió respeto al principio de autoridad, que no ha sido nunca de la teoría progresista (a lo menos en la oposición) y dejó por primera vez de hablar de la soberanía popular, y del santo derecho de insurrección para reclamar de todos sujeción y obediencia.

En nuestro concepto, la dominación progresista ha entrado ayer en un nuevo periodo.

De La Epoca:

Comprendiendo sin duda el Sr. Madoz, por las indicaciones que se le hicieron, que toda negociación financiera fracasaría mientras no inspirase seguridad la situación, concibió en el acto la idea de impedir las demostraciones ilegales por medio de la enérgica medida sometida ayer a las Cortes, idea que comunicó en el acto al presidente del Consejo, por conducto de uno de los generales mas identificados con el actual orden de cosas que se hallaba a su lado, idea que sostuvo después con calor en el consejo ministerial, aunque desde un principio halló en él la mejor acogida.

El Gobierno, pues, ha reobrado su iniciativa y entrado en la senda de la política de legal energía. Interesados, vivamente interesados, en el desarrollo de las consecuencias de la revolución de julio y en el afianzamiento del orden, excitamos al Gabinete a que haga acatado uso de esa iniciativa y no se pare en medio de la senda que ha emprendido. La vacilación y el desaliento son su ruina y tal vez la ruina de la libertad: la acción legal y la energía saludable, son su triunfo y el triunfo de las instituciones constitucionales.

De La Verdad:

No necesitamos decir nuestra opinión sobre lo que es y debe ser la Milicia nacional: hay cosas que no se deben convertir en poner en tela de juicio; y bajo este aspecto, el proyecto de ley del gobierno no nos parece ni un modelo acabado de previsión, ni un signo de fuerza, ni un homenaje prestado a los principios tutelares de toda sociedad. Los señores ministros no han tenido sin duda presente aquel profundo e intencionado teorema del político italiano, ó sea Maquiavelo, respecto a que son malos los primeros movimientos del corazón; y sin que sea visto que nosotros participamos ni compartimos las opiniones del autor de las *decaídas sobre Tito Livio*, denodado ímpetu a todos los paladines que hubieran puesto la menor duda sobre el matrimonio por confarreatio, que tienen contraindicado, y que era el matrimonio mas solemne, según las leyes pontificias de la antigua Roma. El público sospecha, solo que el público no tiene la ciencia infusa de los señores ministros, y no suele ver las cosas como estos, que el señor Santa Cruz y el señor Madoz representan dos tendencias muy diversas en el ministerio.

Recomendamos a los señores ministros la lectura de su libro del *Principio*, para que no se impresionen tan vivamente, para que se liberten de los primeros movimientos del alma ministerial, que suele ser medrosa, para que no tengan por fuerza lo que es debilidad, a nuestro juicio, y para que se conformen en esto, no ya a Maquiavelo, que es autor un poco peligroso, sino al trivialísimo apotegma español ó refrán de nuestras aldeas, respecto a que ciertas cosas deben consultarse 48 horas con la almohada. El gobierno, en su alta é inescrutable subiduría, lo ha estimado de otro modo; y nosotros inclinamos humilde y respetuosamente nuestra cabeza ante su imprudencia, aun cuando no sea mas que por evitar recelos y disparar sospechas.

Las reuniones de los comandantes de la Milicia de esta corte, que decidieron al gabinete a presentar el proyecto de ley que ayer anticipamos a nuestros lectores antes que ningún otro periódico, motivaron antes el Consejo de Ministros, en el que se adoptó dicha resolución y acerca del cual da un diario moderado estos interesantes pormenores:

«Entretanto parece que los señores ministros se habían reunido en Consejo por invitación de su presidente, el cual les espuso el estado de las cosas. Los cuatro, cuya separación se había pedido, manifestaron según tenemos entendido, que personalmente no querían ser obstáculos en las resoluciones que el gobierno creyese oportunas. El de la Gobernación principalmente espuso con insistencia lo mucho que le convenía retirarse, mediante a que no abrigaba ninguna clase de ambición, y que le era muy duro tener que soportar la injusticia de que se tergiversasen sus actos, se interpretasen sus deseos, y se calumniasen a veces sus intenciones, siendo así que no le guiaba en todo mas mira que la de servir lealmente a su patria y hacer todo el bien que pudiese. El señor duque de la Victoria rechazó con viveza desde el primer instante la idea de separarse de sus compañeros, mucho mas cuando el origen de la cuestión era vicioso y estralgal a mas no poder, y que en todo caso jamás consentiría en que se usurpase a las Cortes el derecho de representar a la nación. El señor conde de Lucena apoyó enérgicamente el parecer y las ideas del señor duque de la Victoria, y el señor Madoz abundó en los mismos sentimientos.

«El haberse presentado el proyecto de ley encaucado al día siguiente de propagarse noticias muy alarmantes, la circunstancia de ir firmado por todos, todos los ministros; el presentarse el gabinete tan unido; todo da a este acto un carácter de energía que no podemos menos de aplaudir. Si el gobierno se hubiera cruzado de brazos en esta ocasión, si no tratara de poner un término legal y decoroso a las intrusiones de los gefes de la Milicia, esta tendría una autoridad superior a las Cortes y al gobierno, ejercerían sobre unas y otro una presión bochornosa, vendría a convertirse en una guardia pretoriana que humillaba y elevaba sus emperadores, una fuerza armada, como en ciertas repúblicas de América, que tiene al país en una perpetua anarquía y que le impone todos los días nuevos dictadores.»

«Enemigos de toda oposición sistemática; amantes de los principios y no queriendo acordarse nunca para nada de los hombres, no podemos menos de felicitar al gabinete por la digna actitud que ha sabido tomar en la gravísima cuestión presente.

Si entrase en el credo de nuestro partido la organización de la Milicia nacional, y esta se permitiese querer intervenir en la formación y caída de los ministerios, nosotros hubiéramos redactado una ley, que no tendría ni una sola palabra menos, que la que ha presentado ayer a la Asamblea constituyente el gabinete presidido por el señor Duque de la Victoria.»

De Las Cortes:

Se habla de que va a ser dirigida a las Cortes una exposición contra los cuatro ministros, cuyos nombres andan en boca de todos, y se trabaja para que la exposición vaya suscrita por muchos millones de firmas.

De La Regeneración:

Añadió el señor Santa Cruz que el Gobierno está dispuesto a resistir aunque sea a la rebelión armada, y que es necesario que se salve el principio de autoridad. Que el Gobierno no reconozca mas autoridad que las Cortes, y que si la Milicia Nacional fuera un cuerpo político y deliberante, no serían posibles ni la libertad; ni el orden público, ni la sociedad.

Descartada así la cuestión relativa a los cuatro ministros, sobre la cual parece que el señor presidente no consintió que se hablase mas, entró el Consejo en el examen de las medidas que convenia tomar, según las eventualidades, previniendo las mas naturales. El principio que dominó, en el cual todos los ministros estuvieron acordes, fué el de mantener, costase lo que costase, el orden público y el de no consentir gestiones ni manifestaciones ilegales, apelando en caso necesario a todos los medios de que para hacerse respetar y obedecer dispone la autoridad.

Se asegura, dice *La España*, que el gobierno ha prevenido a su eminencia el cardenal arzobispo de Toledo, que continúe residiendo en Roma u otro punto que elija, porque en la actualidad no considera conveniente su vuelta a España.

Acercas de esta grave determinación, que recae en el prelado constituido en mas alta dignidad de la iglesia española, se hacen diferentes versiones.

La comisión del proyecto de ley de desamortización, ha admitido la enmienda de que se exceptúen de la venta los palacios episcopales y las casas llamadas de rectoría en que habitan los párrocos, con sus huertas y jardines adyacentes.

Con referencia a cartas de París, da un periódico noticia de las gestiones que se hacen en aquella capital para promover el pensamiento de que se interesen en un empréstito los banqueros y capitalistas franceses. Los agentes autorizados por el gobierno español para entablar aquellas gestiones son, según parece, un Sr. Guerrero, cuya fortuna ha quedado enterrada en la Bolsa de París, y un Sr. Delgado, esposo de una sobrina del duque de Rianares. Estos señores recorren, aunque sin fruto, los escritorios de París, y algunos a quienes han mostrado las instrucciones que se les han comunicado, dice que están autorizados para proponer toda clase de negocios, incluso la venta de bienes de propios, etc.

Si estas noticias son exactas, no puede menos de sentirse que de tal modo se lastime nuestro buen nombre, paseando a los ojos de la Europa nuestra penuria y el descrédito de nuestro gobierno; qué confianza se quiere inspirar con semejante conducta? No es esta la última humillación que a podía someternos la situación presente? El mismo periódico, *El Diario Español*, tiene de Londres noticias análogas, según las cuales el señor Salamanca, cuyas relaciones con la situación actual no son ya un misterio para nadie, trabaja con la casa Baring, hermanos, para contratar un empréstito bajo la base de los cupones del comité, y aun se añade que se ofrece como condición la venta de las minas de Rio-Tinto.

Un periódico progresista, *El Clamor Público*, dedica su artículo editorial de ayer a examinar el carácter político del gabinete, atendido su origen y los altos deberes que estaba llamado a llenar, y entre otras consideraciones, encaminadas con mas ingenio que razon y justicia, a separar al Presidente del Consejo de la inmensa é indeclinable responsabilidad que le toca en el nihilismo gubernamental, que ha desacreditado al ministerio que lleva su nombre, contiene las que en seguida copiamos, como una prueba mas del fundamento de nuestras opiniones sobre la situación actual:

«La crítica situación en que el partido liberal se encuentra y el profundo convencimiento de que la incierta y vacilante marcha del gabinete puede ser causa de conflictos graves, nos mueven a dar al ilustre duque de la Victoria la voz de alerta contra las maquinaciones de sus enemigos, entre cuyo número contamos, no solo a nuestros adversarios políticos, sino a los que a título de amistad y con noble y artero designio influyen en su ánimo para ocultarle los peligros que nos amenazan. En momentos como los presentes fuera debilidad ahogar la voz de la conciencia por consideraciones enteramente personales, y miseria de ánimo el concentrarnos en un silencio criminal por temor de exacerbar el odio implacable que nos profesa el bando reaccionario.

Que la revolución de Julio se ha contenido y desvirtuado en su fin y en sus consecuencias, es un hecho innegable, cierto, evidente. Hoy, para nadie es un misterio, ni nadie se recata de decir que, a pesar del espíritu altamente liberal y progresista de la Asamblea, a pesar del inmenso y justísimo prestigio del ilustre vencedor de Luchana, a pesar de la confianza, que por su conducta inspiran algunos de sus compañeros de gabinete, a pesar en fin de los grandes elementos que existen para asegurar las conquistas del alzamiento nacional, ni se ha logrado aun calmar la efervescencia en los ánimos, ni el orden público está sólidamente garantido, ni se ha planteado reforma alguna de resultados positivos.

Sentimos confesarlo; pero si ha de juzgarse a nuestro partido por lo que ha hecho desde julio acá, tenemos casi que dar la razón a nuestros enemigos. Con todo, de este hecho nadie deducirá en buena lógica el principio en cuya virtud pretenden los moderados vincular el gobierno en su propia comunión política, como si dijéramos en la familia. Por desgracia, la historia de todos los pueblos nos enseña que casi nunca los hombres que hacen una revolución son los que llevan al gobierno sus principios. El alzamiento nacional de julio, con el cual creemos tan identificado al general Espartero como al general O'Donnell, fué la expresión de un movimiento altamente liberal, moralizador y progresista en el país; mas necesitaba, para salir del estado de embrión hombres que por sus antecedentes, opiniones y carácter, fuesen capaces de conducir el movimiento sin detenerse ni precipitarle, y en concepto de la generalidad, no todos los que, con buen deseo sin duda auxilian al duque de la Victoria, reúnen las cualidades apetecidas.

El *Iris de España* dirige a la municipalidad de esta heroica villa la amonestación que sigue:

«El ayuntamiento de esta corte continúa haciendo el alistamiento forzoso para la Milicia Nacional. De nada ha servido la opinión unánime de la prensa, cuyas manifestaciones han sido contrarias a la medida.

Esperamos que tenga en cuenta la corporación municipal todos los graves inconvenientes y aun peligros que puede ofrecer su determinación, y suspenda dicho alistamiento, odioso é injusto a todas luces.

Los órganos de la democracia redoblan sus acusaciones al ministerio y tachan a los jefes del mismo, Espartero y O'Donnell, de ingratos a los favores del pueblo, que con mal pagada generosidad les confiara el triunfo de sus derechos.

El ministerio ni reina, dice *El Correo Universal*, ni gobierna; quienes gobiernan son los diputados en cada una de sus respectivas provincias.

Los resultados de esta anarquía en el poder no se hacen esperar, siendo lo sensible que sobre el país caen al fin los males, y que con ellos medran los que debían protegerlo y preparar su prosperidad.

Uno de nuestros cofrades, independiente de todos los partidos, dice ayer:

«Tenemos motivos razonables para decir que el señor ministro de Hacienda llevaba adelantada una negociación financiera con una casa francesa, cuando empezaron los rumores de motines que el público de Madrid presenciaba en la noche del martes. En el acto se suspendieron las negociaciones y se retiró el propietario.»

Esta noticia no necesita comentarios de ninguna especie.

Si como se denuncia en los siguientes párrafos de *El Parlamento* es cierto el abuso a que se refieren de una continuación y anticipada apoteosis de las ilegales concesiones de sobresueldos, fuera del presupuesto, que reveló *Las Cortes* y descubrió ante la representación nacional el señor Castro, habremos de convencernos de que la serie de escándalos y arbitrariedades, lejos de interrumpirse con las censuras de la prensa y del cuerpo legislativo, se aumenta interminablemente, creando un favoritismo mucho mas indigno y vergonzoso que el condenado por el país en el último alzamiento.

He aquí ya las palabras del diario conservador:

«Tenemos entendido, que los beneméritos, empleados que injustamente acala de separar el Sr. Madoz de los puestos que digna y honradamente desempeñaban, tratan de reclamar que se les abone y como activos sus sueldos, desde el día en que fueron declarados cesantes, hasta el día en que se les vuelva a colocar.

«Se rien nuestros lectores? Parece absurda y peregrina la pretensión de estos ex-funcionarios? ¡Pensad, que es intento vano y ridículo el que se propone!»

Pues se equivocan; es una solicitud natural, lógica, y a la cual no puede menos de hacer el Sr. Madoz, cumplida justicia.

¿Y saben nuestros lectores por qué? Que el Sr. Madoz lo ha resuelto de antemano así, sentando, cuando menos, un notable precedente en que los reclamantes se apoyarán.

Hay una persona, alto empleado, que después de haber dimisionado voluntariamente su destino, cuya circunstancia da aun mayor gravedad al caso, y después de haberle sido admitida la dimisión, obtuvo del actual ministro de Hacienda que se le abonasen los sueldos como activo desde entonces, hasta que fué de nuevo colocado.

Ya ven nuestros lectores, como no solamente tienen sólido apoyo, en que fundarse los empleados cesantes a que nos referimos, sino que tienen mayor fundamento aun, para lograr su pretensión, que la persona agraciada por el Sr. Madoz, puesto que al fin y al cabo, este dejó por su

CORREO DE PROVINCIAS.

ANDALUCÍA.

Sevilla 26.—En la madrugada del sábado estuvo la guarnición sobre las armas, tomándose por la autoridad militar varias precauciones, de resultas de haber sido sorprendido un jefe carlista que se decía hermano de Cabrera. Algunos documentos que se le encontraron y las averiguaciones que con toda diligencia hizo el gobernador militar dirigidas al descubrimiento de la conspiración, que según se dijo, nos amenazaba, tranquilizaron algún tanto los ánimos. Nada se dijo a punto cierto del contenido de los papeles encontrados al cabecilla carlista, pero es de inferir que tuviera relación con algún vasto plan, puesto que inmediatamente salieron con dirección a la sierra fuerzas de infantería y caballería, procediéndose también al arresto e incomunicación del referido cabecilla, que lo está sufriendo en el cuartel de artillería.

El lunes 26 se abrió por fin en esta tesorería el de sado pago de las clases pasivas. Ya era tiempo.

Málaga 25.—(De nuestro corresponsal). Vamos de mal en peor. Anteayer empezó a llover de nuevo con apariencias de temporal: los pocos braceros que estaban ocupados en obras públicas y particulares, tendrán, según parece, nuevas vacaciones que maldito lo que las desean.

A las dos de la mañana del mismo día se desencadenó un aire terrible, de cuyas resultas abarrocó en el sitio llamado Banda de mar, la goleta portuguesa Victoria, capitán Antonio José de Bocha, de Viana do Castelo, con tablas. En aquella misma hora fueron recogidos aquellos infelices por los carabineros del punto, los que les prestaron toda clase de auxilios: de elogiar es el celo de los individuos del referido cuerpo por sus buenos servicios en diferentes casos ocurridos como el presente.

Se está procediendo a la descarga de las maderas: también se ha dicho que en la misma noche han abarrocado otros dos buques extranjeros entre Estepona y Marbella.

Huelva 25.—Mayores proporciones de las que habíamos supuesto tenía la conspiración carlista descubierta en esta provincia. El señor secretario del gobierno de provincia y el comisario de policía en sus visitas a los pueblos de Bollullos, Santa Olalla etc., por orden del señor gobernador, nos dieron resultados tan felices que podemos decir que sus descubrimientos nos han librado de una grande efusión de sangre.

Trabajaban en esta provincia los conspiradores con toda libertad, porque como conocían la tranquilidad de sus habitantes y lo extraño que habían sido siempre a esas luchas sangrientas de la política, creían que las autoridades no pensarían en descubrir sus tramas y que sería fácil sorprenderlos o crear una fuerza insurrecta que explotase estos pueblos vírgenes en la guerra.

Por fortuna se tienen todos los hilos de la vastísima conspiración y se han puesto presos algunos de los más comprometidos.

CATALUÑA.

Barcelona 26.—Se dice en esta ciudad de una manera positiva que la gendarmería francesa recorre continuamente los límites de su país, que le unen con el nuestro, y registran las casas sospechosas, arrestan a los carlistas y los conducen a la capital del departamento de los Pirineos Orientales, desde donde son internados, apartándolos de la frontera.

Ultimamente hizo un registro en casa del cura de Arlés, y cogió la policía francesa mas de doscientos fusiles, que seguramente estaban destinados a armar algunas partidas carlistas.

También en Perpignan se registran todos los días y aun por las noches las fondas y toda clase de albergues, y se pone a buen recaudo para internarlos al día siguiente, a los que por sus antecedentes, por sus mismos documentos, o porque no pueden justificar su permanencia en la ciudad, inspiran fundadas sospechas de pertenecer a esa clase de hombres, que, ó son conspiradores de oficio, ó instrumentos perdidos de cualquiera rebelión.

PROVINCIA VASCONGADA.

San Sebastián 25.—Se han vuelto a principiar las obras del muelle nuevo. Se está terraplenando el piso y colocando los antepechos de piedra de sillaría. También se han adelantado los trabajos de la fragata de gran porte sistema clipper, que tan en uso está en las marinas extranjeras.

Según los cálculos prudentes pasan de tres mil toneladas, ó sean doscientas veinte mil arrobas de vino, las que se han exportado en este puerto desde 1.º de diciembre con destino al vecino imperio de Francia.

CORREO ESTRANGERO

CRIMEA.—Sebastopol 5 de marzo. (Del Morning Post). Se dice que los franceses harán una nueva tentativa contra la batería que los rusos han construido cerca del ataque de la derecha, y en seguida se romperá el fuego. Se ocupan de escoger entre los diferentes batallones de zuevos los que deben formar los zuevos de la guardia imperial, y se escogen los mas notables por su bravura y por su buena conducta que por su talla.

Id. 10 de marzo. (Del Standard). El martes por la mañana hemos tirado a bala roja sobre un Steamer, y les hemos echado de una posición que molestaba mucho a nuestros trabajadores. Se creía que los rusos atacarían la batería que le había atacado, porque ocupaba una excelente posición contra nosotros. La salud y la moral de los soldados es cada día mejor.

Las barracas de hospital en que se ha colocado a los turcos son muy limpias, y se cuida mucho de los enfermos. Las fortificaciones establecidas en las alturas se han mejorado y reforzado, se han reemplazado en ella los morteros de 42 por morteros de 32. El miércoles hemos recibido 12 desertores.

Id. 11. (Id.). El fuego ha sido muy activo esta noche, y nuestros infatigables aliados han arrojado a la plaza innumerables cohetes. Era un buen espectáculo ver lanzar aquellos proyectiles, de los cuales algunos se estroviaban, a pesar de la calma de la noche. Después de medio día, el fuerte Redan ha tirado mucho sobre uno de los nuevos reductos que los franceses y nosotros hemos construido frente a la segunda división.

Id. 12 de marzo. (Del Globo). Los franceses han lanzado a la ciudad sus nuevos cohetes, ayer noche; el efecto de estos fuegos es muy bueno; se ignora si han hecho mucho daño.

AUSTRIA.—Viena, 21 de marzo. —(De la Gaceta de Sílesia).—El embajador ruso ha dado comunicacion, el domingo último, al conde Buol del despacho circular del conde de Nesselrode de 10 de marzo. El conde Buol se ha expresado con mucha satisfacción sobre este documento, y ha hecho observar que no dudaba que este despacho fuese sincero y sin pesimismo ulterior. Ayer no hubo sesión de la conferencia. No es cierto que los plenipotenciarios rusos hayan sido invitados en la primera conferencia, a aceptar la interpretación de los cuatro puntos de 28 de diciembre. Es cierto que la sesión del 4 tomó por punto de partida las dos sesiones del 28 de diciembre y de 7 de enero; pero las potencias aliadas han sometido a la conferencia una interpretación modificada de los cuatro puntos, y esta interpretación no ha sido sometida a la aceptación de la conferencia, sino solo propuesta como base de la discusión. Es igualmente falsa que el Austria haga el papel de mediadora. El Austria no ha abandonado un momento la base de los cuatro puntos; desea sinceramente la paz, pero está firmemente resuelta a esperar con la espada en la mano, si las conferencias no producen resultado. Se espera que después de seis u ocho sesiones, se sabrá si se atenerse sobre la paz ó sobre la guerra.

Id. id. —(Del Correo Italiano).—Según lo que sabemos, el segundo punto de las garantías que trata del protectorado de los cristianos á Oriente, ha sido objeto de vivas discusiones en la conferencia. Los plenipotenciarios rusos quieren un protectorado colectivo de las grandes potencias sobre los cristianos súbditos de la Puerta; pero parece que no quieren renunciar en manera alguna al protectorado de los griegos residentes en Turquía. Se cree saber que aun no se ha interpretado de una manera precisa el tercer punto que versa sobre las modificaciones que ha de sufrir el poder de la Rusia en el Mar Negro. Después de la primera conferencia, los plenipotenciarios rusos, el príncipe Gortchakoff y M. de Tifoff han firmado un protocolo que debe servir de base para las negociaciones de paz.

Id. id. —(De la Gaceta de Voss).—Aun no se ha congegado entereza acerca del tercer punto relativo a la limitación del poder ruso en el mar Negro. El príncipe Gortchakoff no ha querido aceptar ni la proposición de Mr. de Bourqueney, ni la de lord John Russell, quien está apoyado también por el Austria, y ha formulado otra proposición que debe discutirse en la Conferencia de Viena. El príncipe ha recibido un nuevo agregado a la embajada, el conde Potycki, quien sin embargo no permanecerá en Viena mas que mientras duren las conferencias. El ayudante de campo ruso, príncipe de Galitzen, que llegó antes de ayer, ha traído al príncipe Gortchakoff importantes despachos, según los cuales el príncipe pidió al Emperador Francisco José una audiencia que le fué dada ayer. Los argumentos que momentáneamente habían sido interrumpidos, se vuelven a emprender con mucho vigor.

VIENA, 25 de marzo por la noche.—(Del Morning Chronicle).—Se ha verificado hoy la quinta sesión de la Conferencia. Se ha firmado el protocolo relativo al futuro protectorado de los Principados. Ha principiado la deliberación sobre el segundo punto, relativo a la libre navegación del Danubio. La marcha de la Conferencia es satisfactoria.

Id. 24 de marzo.—(De la telegrafía Havas).—Están adoptados los dos primeros puntos de garantía; en cuanto al tercero, es objeto de las deliberaciones. Se espera esta noche al archiduque Guillermo que vuelve de San Petersburgo.

Berlin 25 de marzo.—(De la correspondencia Havas).—El embajador de Prusia en Viena, y aunque no es admitido en las conferencias, despliega una gran actividad en el sentido de la conciliación. El gobierno prusiano no puede disimular que sería muy difícil la situación, si las conferencias no tuviesen este resultado, y por consiguiente emplea toda la influencia que puede tener sobre el gobierno ruso para determinarle a que haga concesiones.

El conde Arnim, que tiene conferencias casi diarias con el príncipe Gortchakoff, está encargado de estar al corriente de las negociaciones de la conferencia y de hacer lo posible para evitar un rompimiento. Por los mismos motivos se ha declarado en San Petersburgo que la Rusia no debía contar en lo porvenir con la neutralidad de la Prusia, si no se prestaba efectivamente a todos los medios de hacer la paz.

El general de Wedell, que estaba a punto de volver a Luxemburgo, ha recibido ayer orden de permanecer provisionalmente en París, porque se espera que los negocios tomarán un sesgo tal, que sea posible una inteligencia con las potencias occidentales. Es cierto al menos que nuestros embajadores en París y en Londres han recibido de nuevo orden de hacer todo lo posible para que la Prusia sea admitida en las ultimas deliberaciones de Viena, y de protestar contra todas las resoluciones que se adopten sin nuestra participación.

Se ha renunciado por ahora a llamar al conde Arnim, embajador de Prusia en Viena, porque en la situación en que se encuentra con respecto al Austria, podría considerarse un llamamiento como una concesión hecha a esta potencia; pero se tenía intención de llamarlo.

INGLATERRA.—Londres 24 de marzo. (Del Times).—La escuadra volante del Báltico se ha metido en las Dunas. Se asegura que irá inmediatamente a Elsenaur. En este punto ha desaparecido completamente el hielo.

Todavía no se ha indicado el día de la marcha de la escuadra. El número de buques no deja de aumentarse. El César, de 31 cañones, se ha unido ayer después de medio día. El Hastings, el James Watt, el Centauro, el Neptune, el Black-Eagles y el Basilisk, están dispuestos para hacerse a la mar. En fin, todo hace creer que la escuadra no tardará en seguir a la vanguardia.

El cuerpo real de soldados de marina va a aumentarse inmediatamente por la adición de una compañía en cada una de las divisiones de Woolwich, de Chatham, de Plymouth y de Portsmouth. Estas compañías serán mandadas por un capitán y dos tenientes.

Por consecuencia de una orden de los lores del almirantazgo que prescribe a los buques de la escuadra del Báltico que lleven cuantas provisiones puedan; reina la mayor actividad en los almacenes reales de Depsford y de Gosport. El gobierno ha hecho importantes contratos para la provision de 2,000 tercios de huesos y de puercos, y de grandes cantidades de harina, de guisantes, de té, de cacao, de azúcar, de pasas, de ron, de aceite, de vinagre y de limones. Debe tenerse entendido que el marino inglés tiene cierto derecho de quejarse contra su capitán cuando no recibe una distribución diaria de limones, escocentes contra el escorbuto, y hasta un acta del Parlamento ha fijado el

minimum de limones que debe recibir todo marino inglés.

PARTE OFICIAL.

(GACETA DEL 29 DE MARZO.)

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en el real sitio de Aranjuez sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Ilmo. Sr. Entrada la Reina (Q. D. G.) de la consulta de esa dirección acerca de que se reforme el artículo 18 de la instrucción de 5 del corriente mes en la parte relativa a la admisión al precio de bolsa de las acciones de carreteras en garantía de los recaudadores de las contribuciones territorial é industrial; teniendo presente S. M. lo pretenido en real decreto de 22 de febrero de 1850, y la instrucción de 31 de mayo último, y deseando que se facilite a los interesados en la subasta extraordinaria de dichos cargos la presentación de sus abanzamientos, se ha servido declarar, de conformidad con el parecer de V. L., que las referidas acciones de carreteras son admisibles por todo su valor nominal con arreglo al mencionado real decreto.

De real orden lo digo a V. L. para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde a V. L. muchos años. Madrid 28 de marzo de 1855.—Madoz.—Señor director general de contribuciones.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Las Cortes constituyentes han acordado un crédito de 40 millones de reales que deberá emplearse en el arribo de la Milicia nacional; y la Reina, que se propone realizar los patrióticos fines de los representantes de la nación, y que la fuerza ciudadana tenga todo el armamento posible para que pueda continuar prestando los importantes servicios que hasta aquí a la causa de la libertad y del orden, y que al mismo tiempo apalece se de impulso y protección a la industria nacional; conformándose con lo que he tenido la honra de proponerle, de acuerdo con el parecer del Consejo de ministros, se ha servido mandar:

Primero. Que en todas las fábricas nacionales se construya el número de fusiles que sea posible, dando a sus trabajos la mayor estension.

Segundo. Que en las mismas fábricas se proceda sin levantar mano a la recomposición de todos los fusiles que se hallan descompuestos en los almacenes nacionales.

Tercero. Que también se construyan y recompongan las carabinas, pistolas, sables, lanzas y demas armas que se encarguen por disposiciones particulares.

Cuarto. Que por el ministerio de la Gobernación se libren a la orden del director general de artillería, y a cuenta del crédito de los 40 millones, las cantidades necesarias para cubrir los gastos de la construcción y recomposición de armamento.

Quinto. Que por el ministerio de Hacienda se den las órdenes oportunas para que los libramientos a que se refiere el artículo anterior sean pagados con puntualidad.

Sexto. Que el director general de artillería pase al ministerio de la Gobernación todos los meses un estado de los fusiles que estén dispuestos para entregarse a la Milicia nacional, con distinción de los que sean de nueva construcción ó recompuestos.

Sétimo. Que el inspector de la Milicia nacional, teniendo presentes los referidos estados y el número de armas repartido ya a cada provincia, el de Milicianos nacionales que haya en ellas, sus circunstancias locales y los demas datos que convenga, proponga al ministerio de la Gobernación el repartimiento que haya de hacerse cada mes de los fusiles construidos y recompuestos.

Octavo. Aprobado el repartimiento por el ministerio de la Gobernación, se darán las órdenes oportunas para que los fusiles se pongan a disposición de los gobernadores de las provincias, los que oyendo a la diputaciones y subinspectores de la Milicia nacional, y teniendo presente el número de individuos que haya en cada pueblo, el de las armas que les hayan sido entregadas anteriormente, y las demas circunstancias que el bien público exija tener en cuenta, harán la distribución entre los mismos pueblos, dando noticia detallada a este ministerio.

De real orden lo comunico a V. S. para que cuide de su cumplimiento en la parte que le toca. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 24 de marzo de 1855.—Santa Cruz.—Señor gobernador de la provincia de...

MINISTERIO DE FOMENTO.

Vengo en admitir la renuncia que me ha hecho don Mariano Miguel de Reinoso de los cargos de consejero real de agricultura, industria y comercio, y de comisario regio para la inspección general de la agricultura del Reino.

Dado en Palacio a 27 de marzo de 1855.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Fomento, Francisco de Laxán.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Por reales decretos, de 25 de marzo, S. M. se ha servido

Nombrar presidente de sala de la audiencia de Burgos, vacante por haber pasado al tribunal contencioso-administrativo D. Pelegrín José Saavedra, que la desempeñaba, a D. José Tormo y Garaigorta, magistrado de la misma audiencia, y trasladar a esta vacante a D. Mariano Parada y Parada, magistrado de la audiencia de Oviedo, accediendo a su solicitud.

Declarar cesante a D. Francisco de Paula Arpe, presidente de sala de la audiencia de Sevilla, nombrando para esta vacante a D. Manuel Moreno Barrera, magistrado cesante y diputado a Cortes.

Nombrar presidente de sala de la audiencia de Barcelona, vacante por haber sido electo ministro del tribunal contencioso-administrativo D. Santiago Aguiar y Mella, que la desempeñaba, a D. Antonio Alvaro Campaner, magistrado de la misma.

Nombrar para la plaza de fiscal de la audiencia de Mallorca, vacante por cesación del que la desempeñaba, a D. José Arias Uribe, magistrado cesante y diputado a Cortes.

Declarar cesante a D. Francisco de Sales Calvo Rubio, magistrado de la audiencia de Sevilla, trasladando a esta plaza a D. Mariano Gonzalez Vals, magistrado de la audiencia de Valencia, y nombrar para esta vacante a D. Francisco de Pablo Blanco, magistrado de la audiencia de la Coruña.

Declarar cesante a D. Vicente Bernal, magistrado de la audiencia de Albacete, nombrando para esta vacante a D. Tomás Ayuso, juez de primera instancia de Oviedo.

CRÓNICA DE MADRID.

Descubrimiento notable.—En las últimas escabaciones que se han hecho en el sepulcro de los amantes de Ternel se ha encontrado una lámina de metal blanco de una vara en cuadro ya oxidada, pero en donde se lee todavía la siguiente inscripción:

P

Y D O

L

A P R E G V

N.

T A.

Según los maestros de lenguas a quienes se ha interrogado acerca del sentido de estas iniciales, parece que su traducción es difícil por haber sido escritas allá

en los tiempos de tirios y troyanos; pero por mas que nosotros respetemos la opinion de los sabios que han tomado parte en este asunto, creemos que la tal inscripción es de tiempo mucho mas moderno, y que con solo leerla como se halla escrita se puede venir en conocimiento de su misterioso sentido.

Juegos inocentes.—Anteayer tarde, no sabemos por qué motivo, disparó un hombre a otro, en la plazuela de Santa Cruz un pistoletazo, que afortunadamente solo tuvo por resultado alarmar la gente que pasaba por aquellas inmediaciones.

El mentir de las estrellas.—Todos los periódicos de esta Corte han (hemos) anunciado con bombos y platillos la desdada remesa de buen tabaco que debia llegar a los desiertos estancos que inútilmente visitamos hace mucho tiempo. ¿De dónde vienen y dónde van los cigarros prometidos? ¿No vinieron? ¿No vendrán? No vendrán ni son venidos.

Dichoso aquel que lo fría.—Ya se ha puesto en la Puerta del Sol el tablado para la rifa del cerdo animal, que se ha de verificar hoy viernes, habiendo terminado ayer la venta de billetes.

Lotería moderna.—Hé aquí la lista de los números que han obtenido los mayores premios: 25,955, 25,000.—8,774, 10,000.—28,090, 4,000.—10,989, 2,000.—2,687, 1,000.—18,857, 1,000.—19,706, 500.—5,255, id.—22,400, id.—2,263, id.—19,564, id.—16,977, id.—24,718, id.—9,675, id.—25,741, id.—15,632, id.—10,559, id.—1,018, id.—29,029, id.—10,991, id.—21,959, id.—25,250, id.—27,105, id.—436, id.

Cambio de sellos.—Por el gobierno civil de esta provincia se han señalado para el cambio de los sellos de la correspondencia pública, pertenecientes al año próximo pasado de 1854 que se hallan todavía en poder de particulares, los puntos siguientes:

Estanco de la Puerta del Sol, esquina a la calle del Cofre.

Espenduraria de sellos de la calle del Correo, casa de Cordero.

Y en la de igual clase, calle de la Paz.

María sin Pecado.—Bajo este título acaba de ver la luz pública un instructivo y brillante sermón sobre la Concepción de la Virgen María, predicado en esta corte por el Sr. D. Fernando de Castro, capellán de honor y predicador de S. M. Dicho sermón y la Refutación que el mismo señor ha hecho del folleto titulado *Nulidad de la definición dogmática de S. S. Pio IX acerca del Misterio de la Inmaculada Concepción*, se hallan de venta en la librería de Aguado, calle de Pantoja, y en la de Cuesta, calle Mayor.

Corona poética.—Hemos visto con sumo placer la dedicada al ilustre poeta Quintana con el plausible motivo de su coronación, por los redactores de *La España musical y literaria*. En esta justa ofrenda de admiración y respeto tributada al genio del anciano vate, figuran juntamente con las composiciones y nombres de nuestras celebridades literarias de esta época, los nombres y composiciones de la mayor parte de esa juventud entusiasta y admiradora de todo lo bello y todo lo grande.

Esto da una relevante prueba de los sentimientos de justicia que animan a los nuevos poetas, cuyas lisonjeras esperanzas, en tanto son mas seguras cuanto mas exentas se hallan de esa roedora envidia que por desgracia ha conculcado muchas veces el genio contra el genio, oscureciendo y mancillando su gloria en la lucha.

Disfuso y ageno de este lugar sería entrar en la crítica concienzuda de cada una de las composiciones, fuera de que la censura emudecería ante el mérito de unas y ante la laudable intención que revelan las demás. Baste decir que gran parte de las poesías llenan las condiciones de su objeto, cosa no fácil de obtener, cuando se escribe dentro de los límites de una fórmula estéril y gastada.

Reciban, pues, nuestro parabien los autores de tan digno pensamiento, como asimismo los poetas que les han secundado.

Cazadores de Antequera.—Entre las fuerzas del ejército y de la Milicia que formaron ayer y que hallamos en un estado brillante, llamó nuestra atención el batallón de cazadores de Antequera. Ya cuando dias pasados lo vimos evolucionar al paso ligero con el mayor orden y con una precisión admirable hallamos justificado el gran concepto que goza en Madrid, en donde los inteligentes lo consideran como uno de los mejores de su arma.

Sus motivos tendrán.—Parece que los señores Arias Uribe y Moreno barrera no aceptan los puestos en la magistratura que, a pesar de la ley de incompatibilidades, les ha concedido el gobierno.

El querer y el casar.—El rico capitalista, señor Montañés, ha marchado a Cádiz, con el único objeto de enlazarse a la señorita doña Catalina Macpherson, autora de una preciosa novela, publicada poco ha con el título de *Isabel ó la linda del corazón*; y muy en breve se verificarán los casamientos de la célebre poeta señora Avelleda con un oficial de artillería, el de la señorita doña Enriqueta Mora, con el señor Pastor, primer secretario de la legación de Méjico, el de la señorita de Arbizu, con el joven diplomático don Joaquín de Lima, y el de la señorita de Gorz, hija del opulento minero, con un estudiante de leyes.

Cumplase la voluntad nacional.—(Del Diccionario de los políticos.) Esta celebre y manoseada frase tiene el mismo significado en política que el siete de oros en el vulgar y conocido juego de la peregula; es un comodín que sirve como aquella carta para muchas cosas. El jugador que tiene en su mano cualquiera de esos comodines lleva una gran ventaja a los demás jugadores, porque por un lado ó por otro ha de ganar siempre.

Si al que lleva el siete de oros le dan entre los otros naipes un rey, porque no hay reyes en la baraja, y le acomoda, convierte también en rey al comodín de oros y gana, haciendo pareja de reyes. Si no le dan buena carta hace 31 y gana también. Cuando por fortuna suya le dan dos ases hace *tururú* y se lleva todo el dinero.

Igual sucede con el comodín de *complase la voluntad nacional*. Si al que juega con él le dan una reina, entre las otras cartas parlamentarias, porque al revés de las barajas no hay reyes en el parlamento, puede ser primer ministro que equivale a la pareja de reyes. Si le dan otras cartas insignificantes hace 31, que viene a ser la presidencia de una república; y si le dan por último dos ases ó dos cónsules, hace *tururú* que es lo mismo que director de un consulado, y se lleva por consiguiente el dinero de todos los jugadores.

El resultado es que el que juega a la peregula con el comodín de oros y en política con el comodín de la voluntad nacional, no puede perder nunca.

No hemos querido suponer en la definición anterior que haya quien juegue en política con la voluntad nacional, en la verdadera acepción que tiene la palabra *juega*; además que ella, como única soberana, es la que puede jugar con la existencia de todos los españoles, disponiendo de ellos a su antojo. Así es que si se empuña en hacer reyes ó presidentes de repúblicas nadie se lo puede estorbar, y sobre todo ¿qué español se negaría a admitir un trono ó la presidencia de una república, aunque careciese de ambición? Como la voluntad nacional se empuña, no habría mas que admitirlo, aunque para algunos políticos fuera un verdadero sacrificio.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.

TERMOMETRO.				
EPOCAS.	REANUR.	CESTIGRADO.	BARO. METRO.	VIENTOS.
7 de la mañ.	2 5/4 a. 0.	5 1/2 a. 0.	25 p. 5.	1. NE.
12 del dia.	10 a. 0.	12 1/2 a. 0.	25 p. 5.	1. NE.
5 de la tarde.	7 a. 0.	8 3/4 a. 0.	26 p. 4 1/4.	1. NE.

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE HOY.

Es el día 89 del año y el 10 de primavera.
Sol. Salíó a las 5 horas y 42 minutos. Se pone a las 6 horas y 18 minutos.
El día dura 12 h. y 36 m. La noche 11 h. y 24 m.
Luna. 12 de su edad.—Aparece a las 3 horas y 18 minutos de la tarde.—Pasa por el meridiano a las 10 horas y 20 m. de la noche, retrasado 14 m.—Se oculta a las 4 h. y 39 m. de la m.
Los relojes deben señalar al medio día verdadero, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 12 horas, 4 minutos y 40 segundos.
La ecuación del tiempo es 4 minutos y 40 segundos.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTOS DEL DIA.

La fiesta de los Dolores de Nuestra Señora, San Juan Climaco abad y San Regulo obispo y confesor.

En la iglesia de santa Dominga el Real se gana el jubileo de cuarenta horas, donde termina la devota novena de María Santísima de los Dolores. Este día será panegirista por la mañana el señor don Juan José Moreno; y por la tarde don Carlos Compañía. También terminan las demas novenas y setenas anunciadas los días anteriores en las siguientes: habiendo funciones por la mañana y por la tarde en la capilla Real, don Antonio Dominguez Valdecanas, dignidad de maestro-escuela de la catedral de Guadix. Por la tarde don Gregorio Montes, don Miguel Simeon de la Torre, don Gregorio Montes, y don Miguel Latorre y don Eugenio Agudelo. En las Recoletas, id. don José María Lavina y don Evaristo Colorado. En la capilla de la Paloma, el mencionado señor Agudelo y don Cirio Cruz. Estará S. D. M. expuesto. En san Sebastian, don Manuel Ochagavía y don Gregorio Ganuza. En santo Tomas, por mañana y tarde el indicado ya señor Compañía, en san Andres, id. don Joaquin Garcia Corral y don Antonio Macia. En san Marcos, otro distinguido orador, don san Antonio de los Portugueses, el Padre Francisco Perez de la Concepción (escolapios) y don Manuel Solís. En san Juan, don Mariano Guilaurrea y por la noche el citado señor Corral. En san Pedro, don Francisco de Paula Berrocal. En san Ginés, don Esteban Páramo y por la noche, el insinuado señor Macia. En nuestra señora de Gracia, id. don Cirio Cruz y don Pablo Moro y Viras. [En Monasteri, el expresado Sr. Ganuza y por la noche, D. Alejandro Sanchez, en este se hará procesion con la imagen por último se canta la salve en S. Lorenzo, D. Juan Fernandez y el dicho Sr. Solís en S. Ignacio, solo misa mayor con manifestio y sermón por la noche que dirá el predicado Sr. Latorre.

CRONICA MERCANTIL.

COTIZACION OFICIAL.

del colegio de agentes de cambio, para el mes de marzo de 1855.

Títulos del 3 por 100 consolidado, 32,50 a. por ciento.
Títulos del 3 por 100 diferido, 18,20.

ACCIONES DE CARRETERAS CON INTERES DE 6 POR 100 ANUAL.

Acciones del Banco de San Fernando, 99; d. día onza.
Descuento del tres al 6 por 100 al año.
Emisión de 1.º de abril de 1850. Fondo de 4.000 rs.
Idem 31 de agosto de 1852, de 2.000, 64,75 d.

Paris 28 parte telegráfica.

3 por 100 interior 30 1/4.

Diferida 17 1/2.

Fondos franceses: 4 1/2 por 100 a 95,90, b. out. 1/4.

Id. 3 por 100 a 66,90.

Londres.

3 por 100 español exterior 36 1/2.

Diferida, 17 3/4.

Amsterdam.

3 por 100 español exterior, 36 3/4.

Id. interior, 30 1/4.

Diferida, 17 5/8.

Cupones, 4 1/4.

Amberes.